



ITUZAINGO



Kayak en los bañados de Cambyretá, una de las opciones posibles si se va con referentes de la zona, ya que el parque está rodeado de estancias privadas. Al lado, un yacaré amenazado por nuestra cercanía.



Aventura a la correntina

Naturaleza a pleno entre las barrancas citadinas y Cambyretá, puerta norte de Iberá. Kayak, 4x4, Yacyretá y playas doradas.

Textos y fotos: PABLO DONADIO

El dorado de las playas, los verdes de la vegetación, el marrón del río y el diáfano azul del cielo certifican que Ituzaiingó será un destino para vivir intensamente la naturaleza y sus colores. Atractivos edificios, gastronomía exquisita y regional, más de 15 kilómetros de playas y la llegada a la represa hidroeléctrica y a Cambyretá, la joya más reciente de Iberá.

A la sombra de un chivato flo-

reciente vemos llegar un plato recién salido de la parrilla, con un mix de pacú, dorado y surubí: la recepción no podía ser mejor. Poco después, seguimos hablando de él, mientras andamos las callecitas empedradas de follaje espeso y profuso, de encanto casi brasileño, y bajamos por las barrancas que llegan al río hasta las arenas doradas que envuelven el pueblo.

Bicis y autos pasean con calma por la costanera, donde nos entramos con Mariela Pedelhez, la guía correntina que será nuestra

anfitriona. Según ella, ha sido el clima subtropical y la temperatura estable de Ituzaiingó, además de sus crecientes servicios, una suerte de imán para muchos correntinos, misioneros y chaqueños. Basta verlo en los alrededores. La onda caribeña-chamamecera de sus paradores congrega grupos sobre la arena con buenos tragos, tereré y la infaltable chipa, chipa guazú y mbeyú. Playas con leve inclinación permiten entrar de a poco al agua, algo ideal para las familias con niños. Casi todos los balnearios cuentan con baños, bajadas de lanchas y guardavidas. Desde la costa surgen los paseos en la clásica banana playera, las salidas en motos de agua, el remo y el wakeboard, e incluso la oferta del camping con balneario propio para pasar todo el día.

Salvaje y cercana

Atravesamos 15 kilómetros por la RN12 hasta Cambyretá. La camioneta pasa cuatro tranqueras y ya damos con las primeras plantas y animales característicos de este extenso territorio, del que The Conservation Land Trust (CLT),



Ituzaiingó

Corrientes

Ubicación: queda a 230 km de Corrientes capital, casi al límite con Paraguay.

Habitantes: tiene alrededor de 20 mil, y es el balneario predilecto de los correntinos y posadeños.

Dos visitas imperdibles: la represa hidroeléctrica Yacyretá y el portal norte de Iberá: Cambyretá.



La elegancia de la garza blanca y un ciervo camuflado, dos habitantes característicos de la región. Abajo, el complejo de visitantes de Yacyretá.

Arenas

que tiemblan

Las playas de Ituzaiingó son una tentación para correntinos, chaqueños, misioneros y bonaerenses. Son más de 15 kilómetros de arenas doradas para disfrutar en familia, con balnearios que cuentan con baños, bajadas de lanchas y guardavidas. Desde la costa pueden contratarse paseos en motos de agua, botes o equipos de wakeboard. Algunos balnearios poseen camping para pasar todo el día.





Bajamos el kayak para entrar en los esteros. Al lado, la búsqueda de la mejor foto del carpincho con su familia, retratada abajo. Al lado, las esclusas de la represa por las que pasan los peces.



las aguas del Paraná, una obra faraónica tan discutida como sorprendente. Nos reunimos a unas pocas cuadras del centro, entregamos los documentos en el complejo de visitantes, y subimos a la camioneta que en 15 minutos cruza la frontera.

Cuentan que se construyó aquí, dos kilómetros aguas abajo, por los rápidos de Apipé, frente a Ituzaingó y Ayolas (Paraguay),

y que desde hace un par de años se logró el alcance de la cota 83 msnm en el eje Posadas-Encarnación, y así el objetivo de generar el 100 % de su capacidad: unos 20.000 gigavatios por hora. El trabajo comenzó en los 70, con la llegada de 9 mil habitantes (había ya 9 mil estables) para dar vida a las compuertas y túneles que alojan las máquinas y esclusas de contracorriente para peces.

Hoy, pese a que la obra abastece en gran porcentaje la demanda de electricidad argentina, el proyecto sigue siendo objeto de críticas, tanto por la gestión del emprendimiento, cuyo presupuesto original se excedió varias veces, como por las consecuencias ecológicas (inundaciones y extinción de numerosas especies endémicas) que siguen siendo motivo de discusión. **end**

Marcelo, el guardaparque encargado de la delegación de Cambyretá, nos despide luego de una hermosa jornada de aventura en un ambiente tan majestuoso como increíble.

Desde la ciudad



Desde Ituzaingó se visita **Cambyretá**, el portal norte de Iberá, con Mariela Pedelhez (03786-412116/mariela.pedelhez@yahoo.com.ar), y la represa hidroeléctrica **Yaciretá** (cuatro salidas diarias gratuitas desde el centro de visitantes). **Para hospedarse**, Hotel-Casino Manantiales (López y Belgrano, costanera, 03786-420110), y **para comer**, Tío Bigotes Restaurante (Buenos Aires 480, 03786-421927). Más info en la **Dirección de Turismo**: 03786-420455/420090. Web: www.ituzaingo.gov.ar.

la ONG creada por Douglas Tompkins, posee 22 mil hectáreas. De él se habla mucho por acá, sea como el yanqui maldito que llegó para robarse el agua, según algunos, como del filántropo ambientalista y visionario que vino a salvarla, según otros.

Nuevos protagonistas

La región, declarada Reserva Natural en 1983, plantea interesantes cambios en la lógica am-

bientalista, como la implementación de guardaparques que fueron antiguos cazadores, y el uso sustentable de los recursos protegidos con el turismo como instrumento de concientización. Aquí los bañados y los montes son, a diferencia de otros paisajes de laguna, lo singular, y la espátula rosada una de sus aves más hermosas: ella, como la garza blanca, nos permite algo de cercanía hasta desplegar sobre los camalotes su elegante plumaje.



La confianza que hay en Mariela nos permite recorrer algunos canales que se abren con el kayak, y hasta sumergirnos en un estero poco profundo detrás de un carpincho. Cerca, yacarés y ciervos; armadillos, zorros y monos carayá; patos, garzas y otras aves pueblan los tramos del arenoso camino.

En eso, una casita colonial se deja ver entre el follaje. Es el hogar de Marcelo, el guardaparque: "¡Pasen, pasen amigos!", dice de inmediato. Él controla y vigila que los cazadores no hagan de las suyas, y recibe chicos de los colegios que visitan la ecoregión. "Todo es muy nuevo, recién se están haciendo relevamientos de fauna. Apenas sabemos que de las 350 especies de aves del Iberá, hay aquí unas 150", dice. También cuenta que se están terminando los quinchos y áreas de servicio de la zona, para recibir gente, con autorización previa, y recorrer tanto a caballo como a pie o en vehículo.

Poderosa y discutida

Para el final nos queda la imponente represa que embalsa

El gigantesco interior de Yaciretá, con las turbinas a todo motor.